

LA CARIDAD EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

dos milenios de
compromiso social



UN DIOS APASIONADO POR LA JUSTICIA

Yahvé siente pasión por la justicia.
Cristo va a conocer y compartir el
celo de ese Dios de Israel que en el
Antiguo Testamento:



- Se presenta como defensor del “huérfano, de la viuda y del extranjero” (Dt 10,18).





- Proclama leyes e instituciones para garantizar los derechos de los más débiles y evitar la excesiva concentración de riquezas: el diezmo (Dt 26,12-13); la protección de los esclavos (Ex 21,1-4); la limosna para los pobres (Lev 19,19; Tob 4,7-11); el año sabático (Ex 23,10-12).

- Envía profetas para recordar la justicia de Dios y exigir su cumplimiento: (Is 1,11-17; Jer 22,3).



- Declara con contundencia que prefiere la misericordia a los sacrificios (Os 6,6; Mt 9,13).



Los que vivan de este modo serán bendecidos por Dios

(Prov 22,9; Jer 7,5-7); los opresores, no quedarán impunes (Is 10,1-3; Ez 16,49ss).



CRISTO, EJEMPLO DE CARIDAD

Toda la vida de Cristo es expresión de profunda solicitud por los pobres:

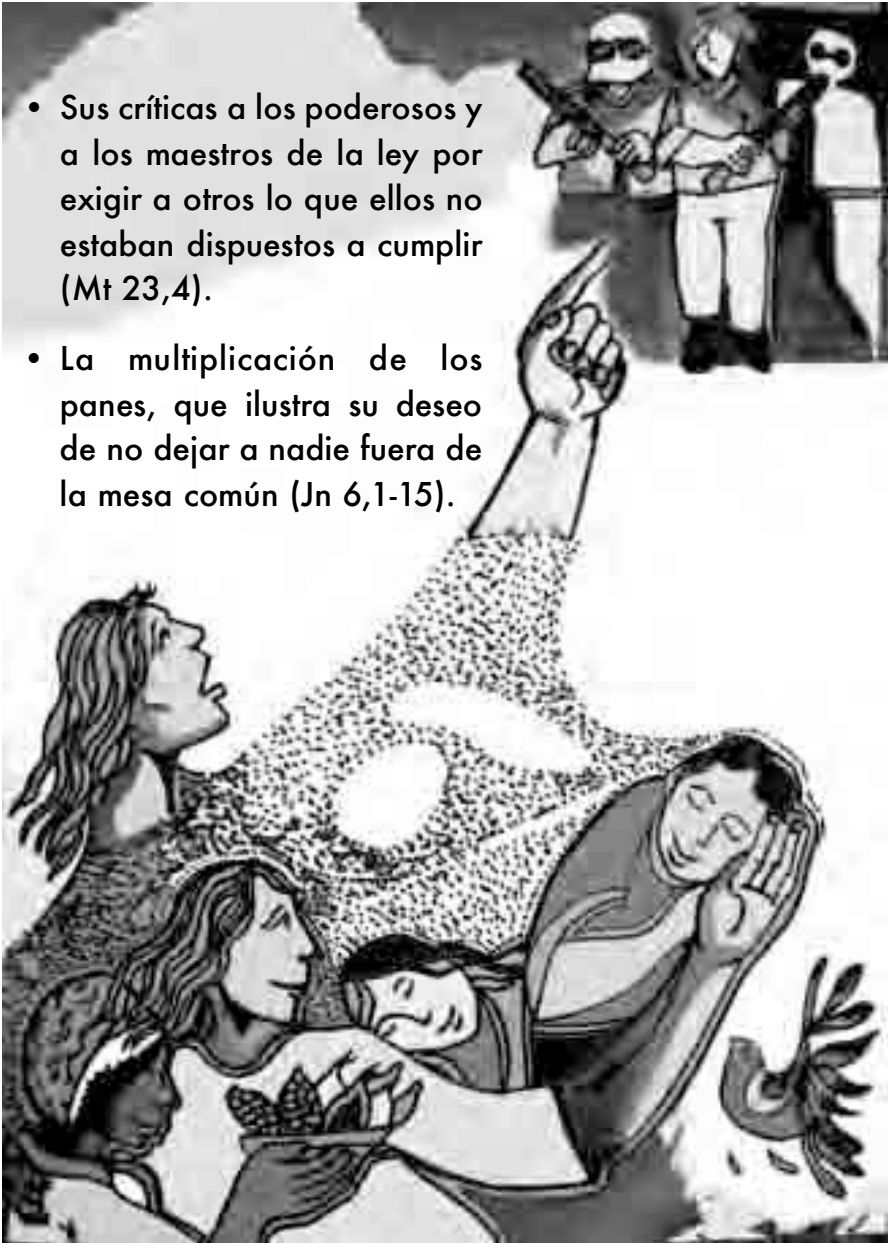
- Las numerosas curaciones y su voluntad de reconocer a los excluidos como Hijos de Dios (Lc 17,11-19).



- Sus intensas llamadas al amor al prójimo y a asumir responsabilidad por los débiles (Lc 16,19-31).



- Sus críticas a los poderosos y a los maestros de la ley por exigir a otros lo que ellos no estaban dispuestos a cumplir (Mt 23,4).
- La multiplicación de los panes, que ilustra su deseo de no dejar a nadie fuera de la mesa común (Jn 6,1-15).



- Finalmente, su generosa entrega en la Cruz por nuestra salvación.



Con Jesús se inaugura un tiempo nuevo, el reinado de un Dios que es Buena Noticia para los pobres, los cautivos, los ciegos y todos los que sufren cualquier tipo de opresión (Lc 4,18-21).

INAUGURANDO UNA NUEVA FRATERNIDAD

Pocas décadas tras la muerte de Cristo, S. Pablo trabaja duro para extender su mensaje entre los paganos. Las comunidades cristianas se difunden rápidamente y sobre todo arraigan con fuerza en las ciudades del imperio romano.



La Iglesia quiere ser una “nueva fraternidad” que aspira a transformar las relaciones sociales, al menos en el interior de la comunidad:



- En Cristo ya no hay ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer (Gal 3,26-28).





- La propiedad privada se relativiza y los bienes se distribuyen según las necesidades (Hch 4,32-35).

- Las comunidades ricas hacen colectas para ayudar a las más pobres (1Cor 16; 2Cor 8).





- Muchos textos exhortan a practicar la solidaridad (Hb 13,2-3); en alguno se hacen duras advertencias a los ricos (St 5,1-6); y, en todo caso, la Cena del Señor es incompatible con comportamientos egoístas de los más afortunados (1Cor 11,17-22).



LA INSTITUCION DE LA DIACONIA EN LA IGLESIA PRIMITIVA



“A medida que la Iglesia se extendía, resultaba imposible mantener esta forma radical de comunión material. Pero el núcleo central permanece: en la comunidad de los creyentes no debe haber una forma de pobreza en la que se niegue a alguien los bienes necesarios para una vida digna” (DCE 20).

Para articular este compromiso, los apóstoles instituyen la **diaconía** (Hch 6,1-6) o servicio organizado de la caridad que la comunidad ejerce a partir de ahora de modo orgánico (DCE 21).





“Con el paso de los años ... el ejercicio de la caridad se confirmó como una de sus tareas esenciales, junto con la administración de los Sacramentos y el anuncio de la Palabra ... La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra” (DCE 22).

El impacto social de estas prácticas cristianas lo confirma Juliano el Apóstata. Este emperador intentó restaurar la antigua religión romana tras reformarla introduciendo un servicio de caridad similar al de los cristianos porque, según él, esa era la razón que explicaba la popularidad de los “Galileos” (DCE 24).



MONASTERIOS MEDIEVALES Y SERVICIO A LOS POBRES



Poco a poco el servicio diaconal se va estructurando y fortaleciendo (DCE 23):

- Primero, a partir del siglo IV, en las nuevas comunidades monásticas que surgen en Egipto, se establece la “diaconía” o ministerio encargado de toda la actividad asistencial que ellas desarrollan



- A partir del siglo VI y durante toda la Edad Media, los grandes monasterios juegan en Europa un papel social esencial, asumiendo, entre otras funciones, la atención organizada a pobres y necesitados.



LA "POBREZA DE CRISTO" Y LA RENOVACION DE LA IGLESIA

A partir del siglo XII surgen líderes y grupos de laicos que consideran necesario renovar una Iglesia demasiado rica y en la cual ministerios y dignidades se compran y se venden.





- Así se constituyen nuevas órdenes religiosas, llamadas "mendicantes" (Franciscanos y Dominicos) cuyos miembros aspiran a vivir con sencillez y radicalidad la pobreza evangélica.

- Otros grupos se rebelan con violencia contra la autoridad eclesial y política (Cataros y Albigenses en Francia e Italia, Thomas Müntzer y su revolución campesina en Alemania ...)





Muchos, por unos u otros medios, aspiran a que la Iglesia se reforme según el ejemplo de Cristo pobre.

EL PAPEL DE LOS CARISMAS RELIGIOSOS



A partir de la Edad Media, el servicio de la caridad floreció de manera admirable en numerosas órdenes religiosas fundadas por conocidos santos.



Cada una de ellas surgió como la respuesta admirable de un carisma específico, a la necesidad de un grupo de personas en un momento histórico concreto: enfermos, niños y jóvenes pobres, ancianos, emigrantes, víctimas de la violencia y de la guerra ...



Se podrían señalar innumerables ejemplos. Además de los mendicantes ya citados, recordaremos a Vicente de Paul y Camilo de Lelis, que dedicaron sus vidas a la atención de los enfermos; Juan Bosco y Bautista de la Salle, que asistieron a niños abandonados, dándoles refugio y educación; el P. Damián, de los Sagrados Corazones, que murió junto a sus queridos leprosos de Molokai; Monseñor Scalabrini, obispo italiano, apóstol de emigrantes y fundador de una orden dedicada a este servicio; Madre Teresa de Calcuta, fundadora de una congregación para atender a los más pobres en India y que se ha extendido por todo el mundo.



EL APORTE DE AMERICA LATINA

En contraste con la violencia de la conquista, pronto encontramos el testimonio de una caridad comprometida con la dignidad humana de los indios. Destacamos, entre otros, el compromiso del dominico Fray Bartolomé de las Casas, así como la experiencia de las “reducciones jesuíticas” en la cultura Guaraní.



Posteriormente y a lo largo de cinco siglos, decenas de congregaciones religiosas fundaron y sostuvieron en toda Latinoamérica escuelas, hospitales y servicios esenciales de promoción humana y atención a los desfavorecidos.

Recientemente, a partir del Concilio Vaticano II, el aporte más significativo de la Iglesia continental ha sido el desarrollo teórico y práctico de la “opción preferencial por los pobres.” Ello se ha reflejado:



- En una doctrina y reflexión teológica originada entre nosotros que, recogida por las sucesivas Conferencias Episcopales Latinoamericanas (Medellín 1968, Puebla 1979, Santo Domingo 1992, Aparecida 2007), ha influenciado el pensamiento y la práctica social de toda la Iglesia Católica.



- En innumerables testimonios de personas (laicos y religiosos) plenamente entregadas a la lucha por la justicia y la defensa de los derechos de los pobres. Limitándonos al episcopado latinoamericano y a los nombres más conocidos podemos señalar a Mons. Oscar Romero en El Salvador, a Mons. Hélder Cámara en Brasil y a Mons. Leónidas Proaño en Ecuador.

“Alabamos a Dios por los hombres y mujeres de América Latina y El Caribe que, movidos por su fe, han trabajado incansablemente en defensa de la dignidad de la persona humana, especialmente de los pobres y marginados. En su testimonio llevado hasta la entrega total, resplandece la dignidad del ser humano” (AP 105).



LA RED CARITAS INTERNACIONAL

“La Iglesia nunca puede sentirse dispensada del ejercicio de la caridad como **actividad organizada** de los creyentes” (DCE 29).



“Las organizaciones caritativas de la Iglesia, comenzando por **Caritas (diocesana, nacional, internacional)**, han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos” (DCE 31).

Caritas es la organización que en muchas parroquias, diócesis y países, **articula, coordina y promueve** de manera oficial la acción caritativa y social de la Iglesia Católica.



Caritas está presente en **América Latina y el Caribe** a través de una red de comunión y cooperación conformada por las Caritas de la región que en algunos países se denominan Pastorales Sociales. El fin de esta organización es construir un continente justo y solidario desde el amor preferencial por los pobres.

Desde 1950 las Caritas Nacionales se organizan mundialmente en una Confederación que a partir de 1957 se denomina **"Caritas Internationalis"** (CI).



Para Caritas el servicio a la caridad no es solo **asistencia** que a veces resulta imprescindible. También supone un importante trabajo de **promoción humana** y de colaboración en el **desarrollo de los pueblos**, así como de **animación** de la sensibilidad y compromiso comunitario en todos estos aspectos. Por eso los estatutos de CI, en su art. 2, afirman que la organización "tiene por objeto ayudar a sus miembros a irradiar la caridad y la justicia social en el mundo."

Hoy Caritas tiene una presencia cada vez más sólida en los cinco continentes, articulando y coordinando una de las redes humanitarias más amplias de un mundo crecientemente global, con 162 miembros que operan en más de 200 países.



ACTUALIZAR LA RESPUESTA DEL BUEN SAMARITANO

Esta larga historia que solo hemos podido esbozar, refleja la búsqueda de la Iglesia por aprender de la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37) y poner en práctica sus enseñanzas:

- No queremos olvidar a las víctimas abandonadas por una mayoría indiferente, centrada en su propio bienestar.
- Cuando la historia parece habernos convencido de que el mal constituye la última palabra y que la situación es fatalmente irremediable, se abre una pequeña luz en el cielo: "pero llegó un samaritano" (v.33).



- Nos preguntamos por este pequeño “pero”: ¿qué puede representar ante la fuerza de un mundo que marcha en otra dirección? El “pero” es, al mismo tiempo, pequeño y muy grande. Nos habla de cómo mira Jesús la historia, de su increíble capacidad para verla con una permanente, y solo aparentemente débil, capacidad para resistir y confiar.
- Y entonces hacemos un gesto mínimo e inmenso de aproximarnos al hombre caído. La inquietud por la vida amenazada de otro se antepone a nuestros propios planes y hace emerger lo mejor de nuestra humanidad: un yo liberado de sí mismo.
- Cambiar nuestro itinerario y arrodillarnos ante otro ser humano, “curar” sus heridas derramando en ellas aceite y vino sin medida, actuar como Jesús que con su vida se “derrama”, se “entrega” (Lc 22,19-20), se “pierde” (9,24), se “reparte” (18,22), se “deja” (18,29)... ¿Y si en este derramarse, en esta propuesta de pura alteridad, se encerrara el secreto de nuestra identidad cristiana más honda?
- En la reacción del samaritano se revela la obstinada lógica de Jesús: no midas, no calcules, deja que el amor te despoje; los otros te devolverán tu identidad, justo cuando tenías la impresión de que estabas perdiendo la vida.

ATERRIZANDO

1. Tras analizar el ejercicio de la Caridad en la historia de la Iglesia, ¿qué aspectos crees necesario destacar? ¿Echas en falta algún elemento importante en la presentación?
2. ¿Cómo entiendes y practicas la caridad? ¿Cómo se visualiza esa práctica en tu comunidad, parroquia? ¿Y en la diócesis?
3. ¿Cuál es el aporte de las comunidades religiosas al compromiso caritativo y social de tu Iglesia local? ¿Cómo se coordinan sus esfuerzos con los del resto de la comunidad parroquial y diocesana? Cuenta experiencias concretas.
4. Destaca algún aporte significativo de la Iglesia Latinoamericana a la comprensión de la caridad y su desarrollo en la historia reciente del catolicismo.
5. ¿Qué 3 acciones concretas podemos realizar para difundir el verdadero sentido de la caridad?
6. ¿En qué espacios concretamos esas acciones?
7. ¿Cuánto tiempo nos damos para ver resultados?

OREMOS EN COMUNIDAD

1. Canto de entrada.
2. **Introducción:** Nos reunimos como comunidad que ha nacido de una mirada amorosa del Dios-Trinidad. Queremos tomar conciencia de que no hay Iglesia allí donde no hay solidaridad con la caridad de Cristo. Iniciamos este encuentro de oración en el que el Maestro nos regala su palabra.
3. **Salmo 72 (71).**- Estribillo: "Tu reino es vida, Tu reino es verdad, Tu reino es justicia, Tu reino es paz, Tu reino es gracia, Tu reino es amor, venga a nosotros Tu reino Señor".
4. Proclamación de la Palabra: Hch 6,1-7. Silencio y lectura espontánea de algunas frases del tema.
5. Canto: "Donde hay caridad y amor, allí está el Señor".



6. Palabra de la Iglesia.

Una actividad fundamental para la Iglesia (DCE 21 y 22)

21. *Un paso decisivo en la difícil búsqueda de soluciones para realizar este principio eclesial fundamental se puede ver en la elección de los siete varones, que fue el principio del ministerio diaconal (cf. Hch 6, 5-6). En efecto, en la Iglesia de los primeros momentos, se había producido una disparidad en el suministro cotidiano a las viudas entre la parte de lengua hebrea y la de lengua griega. Los Apóstoles, a los que estaba encomendado sobre todo «la oración» (Eucaristía y Liturgia) y el «servicio de la Palabra», se sintieron excesivamente cargados con el «servicio de la mesa»; decidieron, pues, reservar para sí su oficio principal y crear para el otro, también necesario en la Iglesia, un grupo de siete personas. Pero este grupo tampoco debía limitarse a un servicio meramente técnico de distribución: debían ser hombres «llenos de Espíritu y de sabiduría» (cf. Hch 6, 1-6). Lo cual significa que el servicio social que desempeñaban era absolutamente concreto, pero sin duda también espiritual al mismo tiempo; por tanto, era un verdadero oficio espiritual el suyo, que realizaba un cometido esencial de la Iglesia, precisamente el del amor bien ordenado al prójimo. Con la formación de este grupo de los Siete, la «diaconía» –el servicio del amor al prójimo ejercido comunitariamente y de modo orgánico– quedaba ya instaurada en la estructura fundamental de la Iglesia misma.*

22. Con el paso de los años y la difusión progresiva de la Iglesia, el ejercicio de la caridad se confirmó como uno de sus ámbitos esenciales, junto con la administración de los Sacramentos y el anuncio de la Palabra: practicar el amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a su esencia tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra. Para demostrarlo, basten algunas referencias. El mártir Justino († ca. 155), en el contexto de la celebración dominical de los cristianos, describe también su actividad caritativa, unida con la Eucaristía misma. Los que poseen, según sus posibilidades y cada uno cuanto quiere, entregan sus ofrendas al Obispo; éste, con lo recibido, sustenta a los huérfanos, a las viudas y a los que se encuentran en necesidad por enfermedad u otros motivos, así como también a los presos y forasteros. El gran escritor cristiano Tertuliano († ca. 220), cuenta cómo la solicitud de los cristianos por los necesitados de cualquier tipo suscitaba el asombro de los paganos.

7. Compartir reflexiones.
8. Oraciones espontáneas.
9. Padre nuestro.
10. Canto a la Virgen.



GLOSARIO DE SIGLAS

- AP** Documento de Aparecida, V Conferencia Episcopado Latinoamericano, 2007
- DCE** Deus Caritas Est, Encíclica Benedicto XVI, 2005



FORMACION DEL VOLUNTARIADO

- ▶ 01 *Defender la Dignidad Humana: un reto para la fe*
- ▶ 02 La caridad en la historia de la Iglesia: dos milenios de compromiso social
- ▶ 03 Servir a los pobres y afligidos: tarea esencial de la comunidad cristiana
- ▶ 04 Caridad y Justicia: dos términos complementarios y necesarios
- ▶ 05 Caridad y política: construyendo un orden social inspirado en el amor trinitario
- ▶ 06 Laicado y misión social: trabajando por el sueño de Dios en un mundo sufriente
- ▶ 07 El voluntariado de la PS-Caritas parroquial: dando gratis lo que gratis hemos recibido
- ▶ 08 Las Pastorales Sociales específicas y Caritas: unidos en una única misión
- ▶ 09 Espiritualidad de la acción social: creando fraternidad alimentados por Cristo
- ▶ 10 Organizar y sostener la PS-Caritas parroquial: responsabilidad de toda la comunidad



CON EL AUSPICIO DE:

 *Caritas
Española*